



HUBO ADEMÁS UNA CAÍDA EN EL BIENESTAR FÍSICO Y MENTAL GLOBAL.

OMS: LA LONGEVIDAD SE REDUJO AL PERDERSE 1,8 AÑOS DE VIDA A NIVEL MUNDIAL POR LA PANDEMIA

En apenas dos años, correspondientes a la fase

dad perdió 1,8 años de esperanza de vida, reveló la Organización Mundial de la Salud (OMS) al presentar el compendio de sus estadísticas anuales.

Se retrocedió así lo que había tardado dos décadas en lograrse y representó el mayor retroceso de esperanza de vida en la historia reciente.

Ello además de los decesos provocados por el covid-19, que fueron 7 millones según las cifras oficiales notificadas a la OMS, aunque esta misma organización ha estimado que en realidad fueron más del doble si se toman en cuenta las muertes directas e indirectas.

ALGO MUCHO PEOR

De acuerdo a las estadísticas sólidas que solo recientemente se han podido completar para esos años, la pandemia causó una caída generalizada en el bienestar físico y mental de las poblaciones, por lo que no sólo se redujo la esperanza de vida, sino algo que muchos consideran incluso más importante: la esperanza de vida saludable.

Los trastornos de ansiedad y depresión disparados por la

crisis sanitaria tuvieron un fuerte impacto y se les considera responsables de una reducción de seis semanas en la esperanza de vida saludable, borrando prácticamente todo lo que se había avanzado en la lucha contra las enfermedades no transmisibles, afirmó la OMS.

En la misma línea de retrocesos o estancamientos en la salud global, las estadísticas muestran que las muertes maternas e infantiles no están disminuyendo lo suficientemente rápido, una desaceleración que se produce después de un largo periodo (entre 2000 y 2023) en el que las muertes maternas cayeron más del 40% y la de niños menores de cinco años se redujeron a la mitad.

“La falta de inversión en atención primaria, la escasez de personal sanitario calificado y las deficiencias en servicios como la vacunación y la atención segura al parto están frenando a muchos países”, lamentó la OMS.

Las proyecciones apuntan a que en 2030 el mundo tendrá un déficit de más de 11 millones de profesionales de la salud. También preocupa que la cobertura de vacunación infantil esencial no haya vuelto a los niveles previos a la pandemia.